

FILMS SELECTOS

30
Cts

AÑO V N.º 206
22 de septiembre de 1934

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



Jeanette Mac Donald con el bello sombrero de plumas de avestruz que lucirá en una de las escenas de «La viuda alegre», película que presentará esta temporada la Metro-Goldwyn-Mayer.



PAREJAS DE AHORA
CAROLE LOMBARD
Y
GEORGE RAFT

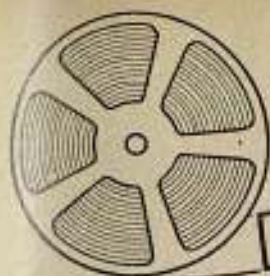
en la película Pa-
ramount «Bolero»



José Masica y Rosita Moreno en «Un capitán de cosacos»

Foto Fox

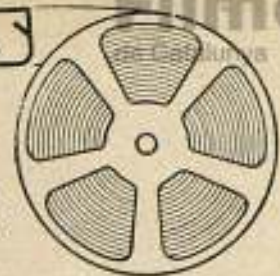
FILMS SELECTOS
CINEMA
ARTÍSTICO



AÑO V - NUM. 206
22 de septiembre de 1934

FILMS SELECTOS

SEMANARIO
CINEMATOGRAFICO ILUSTRADO



FilmoTeca

DIFUSIONES

Buenos Aires: Valverde, 30; Valencia: Pique M...
Madrid: 11; Sevilla: Federico Sánchez, Be...
Barcelona: 11; Málaga: Marqués de Larios, 2;
Bilbao: Alameda Mazarredo, 15; Zaragoza...
San Sebastián: 11; México: Roca, Apartado...
Bogotá: Cruzada, Apartado 511.

DIRECTOR

TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA
REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Bo...
rrell, 243 a 249. Teléfono 31865. Barcelona.
ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputa...
ción, 211. Teléfono 13022. - Barcelona.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España y Isoleas:	América y Portugal:
Tres meses . . . 3'75	Tres meses . . . 4'75
Six meses . . . 7'50	Six meses . . . 9'50
Un año . . . 15=	Un año . . . 19=

SE PUBLICA LOS SÁBADOS
NÚMERO SUELTO 30 CÉNTIMOS

EL CINE EN RELIEVE Y EN COLORES NATURALES

EN el periódico «La Película», de Buenos Aires, leemos la siguiente noticia, transmitida desde Lyon:

«El inventor del cinematógrafo Louis Lumière, cuyo jubileo se celebrará en breve, en una entrevista exclusiva para la United Press, reveló que ha estado últimamente trabajando en la realización de proyecciones en relieve y colores naturales.

El señor Lumière emplea una pantalla coloreada y aplica el principio del antiguo estereoscopio, en forma de que dos películas idénticas superpuestas en la pantalla producen la imagen en relieve. Los ensayos los hace actualmente con imágenes inmóviles, pero dentro de poco los hará con películas cinematográficas.

—Los trabajos—dijo—están ya suficientemente adelantados, y espero presentar el cinematógrafo en relieve a la Academia de Ciencias antes de fin de año, a pesar de las dificultades para obtener los delicados instrumentos ópticos que se necesitan.—

Todos los que admiramos y amamos este séptimo arte que es, además del más joven, el que más amplios horizontes abre ante nosotros, debemos regocijarnos ante el anuncio de tan magnífico acontecimiento.

Una vez más hemos de insistir en que parece mentira que en un tiempo relativamente tan corto el cine haya hecho tan formidables conquistas. Ayer era un recién nacido. Hoy es un hombre hecho y derecho. Mañana habrá realizado el milagro de poseer toda la experiencia y la autoridad de la madurez sin haber perdido su pletórica juventud.

Cualquier hombre de cuarenta años recordará los comienzos del cine, aquella época de ingenuidad y balbuceo, de tanteo y desorientación en que el cinematógrafo se exhibía como una curiosidad y el público no estaba atento a lo que los films presentaban, sino al hecho de que lo pudieran presentar, o, dicho de otro modo más llano, no se preocupaba del tema o vistas de las películas, sino del invento del cine, verdadera maravilla entonces y mara-

villa ahora, porque el cine, con su constante evolución, ha sabido mantenerse en todo momento dentro de los límites de lo prodigioso.

Entonces, en los días de su nacimiento, no se sospechaba el camino que había de seguir el invento de la «fotografía animada», como se llamaba al cine con bastante propiedad. Se hablaba de su aplicación en la ciencia y de su porvenir como instrumento pedagógico. Los que en un café francés presenciaron las primeras exhibiciones de fotografías con movimiento no podían ni siquiera soñar en que aquel invento iba a ser el pedestal de un nuevo arte, de un arte que había de ofrecernos la sensibilidad prodigiosa de una Greta Garbo y el genio único de un Charles Chaplin.

Muy pronto supieron ver los explotadores del invento que la delgada película podía deslizarse maravillosamente entre los campos del teatro y de la novela. Así empezamos a presenciar aquellas historias llenas de infantilidad e inexperiencia cuyo dramatismo hoy nos hace reír al mostrársenos en la serie llamada con mucha propiedad «celuloide rancio».

El período de aprendizaje fue tan rápido, si lo comparamos con los de otras artes, que el público no tuvo tiempo de cansarse de aquellas películas sin interés. Muy pronto vimos films estimables, si bien es verdad que calan en el campo de la aventura y del folletín, lo cual no quiere decir nada en contra de su progreso, porque en todo hay grados y categorías. Especialmente en el campo de las aventuras hicieron buenas cosas. Los que entonces éramos muchos lo podemos asegurar. Por mi parte aun tengo presentes aquellos primeros films de indios y cow-boys que abrieron a nuestros ojos maravillados el escenario formidable del Oeste norteamericano.

Después... Todo es tan reciente que los hechos se arrollan y pasan en caravana. Zucker, el productor; Mary Pickford, la estrella. Una técnica nueva, un arte insospechado. Chaplin, Greta, Lubitsch, cinema ruso, René Clair, «Machachas de uniforme».

Y el progreso no ha sido sólo desde el punto de vista artístico. Al mismo tiempo, se ha hecho hablar a Greta y a todos sus compañeros del mundo estelar. Hablan los artistas, se oye la música, todos los sonidos llegan a nosotros.

¿Faltaba algo? Tal vez. Nada es perfecto. Nada hay perfecto. Siempre se puede añadir algo, mejorar. ¿El color? Acaso. El color no estaba todavía a la altura de los demás elementos del cine. Faltaba realidad. Nos sobraban colores bonitos y nos faltaban colores naturales.

Pues bien, el color natural es lo que ahora vamos a tener. Detengámonos en el prodigio. Vamos a ver los ojos de las artistas en su exacta tonalidad. Sabremos la que tiene los ojos verdes, la que los tiene azules, la que los tiene de color de acero. Ahora sólo sabemos de la elegancia de las artistas por la forma de sus vestidos; muy pronto conoceremos también la armonía de sus colores.

Los colores naturales que nos anuncia Lumière quieren decir que los paisajes se presentarán a nuestros ojos con toda su riqueza de tonos inimitables. El verde de las frondas, el azul del cielo, el oro y el fuego de los crepúsculos, el mar, las nubes... Pensad en todo esto y decidme si entonces no valdrá la pena de ir al cine sólo por contemplar esta sinfonía triunfal de colores.

Y hay más aún. El cine va a tener relieve. Las figuras se van a presentar a nosotros con su volumen natural, y los paisajes con su profundidad verdadera, y las montañas con toda su riqueza de líneas y salientes.

Volvemos a leer la noticia que publica «La Película», de Buenos Aires. Estamos como deslumbrados. ¿Con qué palabras dar la medida de lo que será el cine entonces si ahora ya hemos empleado, y con justicia, los calificativos de «maravilloso», «magnífico» y «formidable»?

Habremos de dar un repaso al diccionario. Entretanto, callamos prudentemente. Pérez BELLVER

DE UNOS A OTROS

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombres, apellidos y dirección de los que los envían, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

1506. — Manuel Rubio, habitante en Hicardo Castro, 8, Alhacete, desearía sostener correspondencia con una lectora que sea aficionada al cine, y que entre todas, le envíen las películas que tanto José Mojica en la película *El rey de los gitanos*, particularmente la que dice varios veces: «En la mano estás». También desea las biografías de Rosita de Cabo, Conchita Urías y Hilaria de Castañón.

Gracias a todas y pueden contestar a la dirección antes mencionada.

1507. — Un costarricense que es decidido admirador de esta revista, se dirige a sus lectores para saludarlos y ponerse a sus órdenes en todo lo que pueda servirles, y en particular a los colaboradores de esta sección, para preguntarle su parecer acerca del trabajo y datos artísticos, medida, peso y películas, y en fin, todo lo referente a la simpaticísima actriz neoyorkina Sylvia Sydney.

Y si no es mucho pedir, desearía sostener correspondencia sobre cine, literatura y demás, con señoras lectoras de esta revista, para lo cual, puedan dirigir sus cartas a la dirección siguiente: Oscar Herrera Maiz, Apartado 47, San José, Costa Rica.

1508. — Elisa agradecerá a algún lector amable le envíe una fotografía de Marlene Dietrich a las señas siguientes: Elisa Navarro, Carrera Gentil, 69, Granada.

1509. — Nón del Villar, que se dirige por primera vez a los lectores y lectoras de esta revista, desearía la mudanza a la dirección que incluye el parecer sobre Sylvia Sydney.

También desearía tener correspondencia con alguna simpática lectora de esta revista, con tal que no oculte sus señas verdaderas.

Todas sus pocas comodidades están a la disposición de los lectores y lectoras.

Su dirección es: Manuel R. Villanueva González, Facultad de Medicina, Santiago de Compostela.

1510. — Una inglesa al dirigirse por primera vez a esta muy simpática revista española, saluda a todos los lectores y lectoras y les propone lo que sigue:

Tengo repetidos todos los números de *Prisma Selectos*, a partir del número 98, los cuales pongo a disposición de los lectores sin ningún interés grande.

Desearía al mismo tiempo, sostener correspondencia con un español castizo y, a ser posible, moreno, alto y aficionado al cine y a la buena literatura. ¿Será mucho pedir? No lo creo.

Pueden dirigirse a Mary Julia Barry, 84, San Francisco Street, Tanager.

1511. — Beadell dice: ¿Habría algún amable lector que me dijese cuáles son los directores y títulos en inglés de los siguientes films de la Tiffany?

The Lost Zeppelin, por Virginia Valli y Ricardo Cortez; *Mamba*, por Eleanor Boardman y Ralph Forbes; *Party Girl*, por Jeannette Loff y Douglas Fairbanks, Jr.; *New Orleans*, por Alan Bennett y Buster Collier; *The Great Ship*, por Dorothy Sebastian y Montagu Love; *Caesamiento a prueba*, por Patry Ruth Miller y Lawrence Gray.

Y el director y título en inglés del film *Monogram* *La nave del odio*, por Dorothy Sebastian y Lloyd Hughes?

¿A qué casa editora pertenecen, cuáles los directores y qué títulos en inglés tienen los siguientes films americanos?

La mujer del leopardo, por Jacqueline Logan y Alan Hale; *El país del diablo*, por Marie Prevost y Cullen Landis; *En su lugar descanse*, por Claire Windsor y Conrad Nagel; *El gorila*, por Alice Day y Charles Murray; *El tren vacante*, por Alice Terry y Lewis Stone; *El misterio del taxi*, por Edith Robert y Robert Agnew; *El colegio*, por Buster Keaton; *Una gran señora*, por Norma Talmadge y Robert Agnew; *La millonaria millonaria*, por Dorothy Mac Rad y Jack Mulhall; *Amor y desamor*, por Evelyn Brent y Lawrence Gray; *La francesa Nanette*, por Viola Dana; *Cena para hombres*, por Marie Prevost y Kenneth Thompson; *Amor fulminante*, por Jeannette Loff y Richard Tucker.

1512. — La dama desconocida se dirige por primera vez a los simpáticos lectores de esta popular revista, para que tengan la amabilidad de facilitarle la biografía y películas interpretadas por el inolvidable y gran actor Eddie Polo.

Diríjense a J. Muñoz Pérez, Soberanía Nacional, 22, Ceuta.

Desear cambio de correspondencia con lectoras de esta revista:

Antonio Martínez, Comisaría del Arsenal, Cartagena (Murcia). — Juan Basado, Alumno de la Escuela de Marinería, Ferrol (Coruña). — Manuel Gómez y David León, Batallón de Ingenieros Tetuán, 1.ª compañía Red., Ceuta (Marruecos). — Francisco Vélez, Telegrafista Guerrero Miguel de Cerdeños, Cartagena (Murcia). — José Osorio García, Colegio de la Constancia, Plasencia (Caceres). — Víctor Pasmara, Bisimbre (Zaragoza). — Juan Pérez García, Esquilache, 13, Málaga. — Jesús Escobar Tigris, «La Legión», 5.ª Bandera, 17.ª compañía, Dar Bidden (Marruecos). — P. Escobedo, «La Legión», 5.ª Bandera, 17.ª Compañía, Dar Bidden (Marruecos). — Raúl de Mir Ortíz, alumno piloto de la Base Aeronaval de San Javier (Murcia). — Manuel Lozano, San Jorge, 1, Sevilla. — Carlos de Almeida Roque, Rua dos Bacalhoados, 20, 3.ª, Lisboa (Portugal). — J. Escudero García y A. Martín, buque *Contrabando Casado*, Ferrol (Coruña). — Pedro Bouza y Ovidio Fainá, cabos de Artillería, Gracía Libertad, Cartagena (Murcia). — Antonio Amayo Muñoz, María Auxiliadora, 147, Córdoba. — Rafael Rodríguez Morente, Alvaro Paulo, 3, Córdoba. — Pedro López, Regimiento Infantería, 39, Mahón (Baleares). — Manuel Domingo Bonet, Agrupación de Artillería, Parque Automóvil, Villa Alhucemas (Marruecos). — Rafael Heras, El Tercio, 21.ª Compañía, Dar Bidden (Marruecos). — Joaquín M. Fonseca Silva, Rua Chá, 102, 2.ª, Porto (Portugal). — Enrique Rodríguez, 1.ª Compañía de Guardias Armadas, «La Carraca», San Fernando (Cádiz). — Solero Oliva Romero y Tomás Piers Riera, Batallón Cazadores de África, 2.ª, 1.ª oficina, Melilla (Marruecos). — Joaquín Arilla Cervera, «Comercio», Dioniso Romero, Salmorán, 8, y Lázaro Aparicio, San Juan, 5, Alagón (Zaragoza). — Luis Pareja Heras, Galilea, 9, 3.ª, derecha, Madrid. — Pedro Pérez, Salmorán, 74, Lissarri (Jaén). — Romeo T. M., Plano Mayor, Batallón de Ingenieros, Melilla (Marruecos). — José de León Parreras, Agrupación de Artillería, 3.ª Batería de Montaña, Tetuán (Marruecos). — Rafael Sáenz Medina, Agrupación de Artillería, 3.ª Batería de Montaña, Oficina, Tetuán (Marruecos). — Antonio Penaranda y Juan Martín Nogueiras, cabos del Batallón de Cazadores de África, 3, Melilla (Marruecos). — Humberto Gonçalves, Rua de S. Marta, 82, 2.ª, Lisboa (Portugal). — F. L. R., cabo mercadería, Comandancia de Intendencia, Ceuta (Marruecos). — Miguel López González, San Antonio, 99, Alhacete. — Juan Balbino Sáez, Puente, 42, Sevilla. — Tomás Sevilla Leal, Feria, 26, Sevilla. — D. M. Benayán, Estr. 2, 29, Caracas (Venezuela). — José Rubio Caballero, Lincea, 69, Antequera (Málaga). — Isidoro Real, Fermín Galán, Villa Alhucemas (Marruecos). — José Belmajo Martín, y Domingo Ruiz Guerrero, Parque Radio, Larache (Marruecos). — Francisco Borrada Pellier, Vaheda, 13, Sevilla. — José Torres, M. Planells y R. Torres, Cruz, 5, batería, Ibiza (Baleares). — Rafael Llopis y Vicente Iba, Libertad, 26, Alcoy (Alicante). — Enrique Ruiz García y Manuel González Garrido, Avenida de la República, 31, bajo izquierda, San Fernando (Cádiz).

NO MAS CANAS

Receta inmejorable preparada en casa.

En un frasco de 250 grs. se echan 50 grs. de Agua de Colonia (de cucharadas de las de sopa: 7 grs. de glicerina (una cucharada de res de café) al con tenido de una cápsula «Orix» y se termina de llenar el frasco con agua. Puede verse mismo llevar a cabo esta sencilla preparación en su casa con pocos gastos o encargarse a cualquier farmacéutico. Aplíquese la loción obtenida sobre el cabello dos veces por semana hasta que se obtenga la tonalidad anhelada. Obsérvese los cabellos canosos, descoloridos o blancos volviéndose suaves y peitantes, «Orix» no dice el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y persiste indefinidamente.

Lisboa (Portugal). — F. L. R., cabo mercadería, Comandancia de Intendencia, Ceuta (Marruecos). — Miguel López González, San Antonio, 99, Alhacete. — Juan Balbino Sáez, Puente, 42, Sevilla. — Tomás Sevilla Leal, Feria, 26, Sevilla. — D. M. Benayán, Estr. 2, 29, Caracas (Venezuela). — José Rubio Caballero, Lincea, 69, Antequera (Málaga). — Isidoro Real, Fermín Galán, Villa Alhucemas (Marruecos). — José Belmajo Martín, y Domingo Ruiz Guerrero, Parque Radio, Larache (Marruecos). — Francisco Borrada Pellier, Vaheda, 13, Sevilla. — José Torres, M. Planells y R. Torres, Cruz, 5, batería, Ibiza (Baleares). — Rafael Llopis y Vicente Iba, Libertad, 26, Alcoy (Alicante). — Enrique Ruiz García y Manuel González Garrido, Avenida de la República, 31, bajo izquierda, San Fernando (Cádiz).

CONTESTACIONES

Continuación de la contestación de Arthopé, número 1452:

Termina la guerra. Para la funesta sombra de Morte por los campos de batalla; el galopar de los cuatro jinetes del Apocalipsis, cuyo macabro ruido va apagándose, las figuras siniestras se alejan, dejando a su paso centenares, miles, millones de cruces; centenares, miles, millones de hombres que cayeron para jamás levantarse.

El intérprete de *Lobos sedados* abandona la vida militar y realiza inusitados esfuerzos por reintegrarse a las tablas, presentando a Sir Alfred Belli por Samuelson, logro del primero,

le facilitó un papel para su intervención en *Herodes* y sin desmayar en la representación. Cuarenta y ocho horas más tarde se presenta nuevamente en el edificio en *Dimanche*; en *Fair and Square* interpreta sus trufados anteriores. Contrata a Buelle Dones, bajo la dirección artística de éste, conoce a Mildred Evelyn y actúa en *Amor esgrado*.

Debuta ante la cámara cinematográfica, en Betty Compson, en *De mujer a mujer*, y durante dos años continúa trabajando en el cine gráfico británico, sin abandonar sus actividades teatrales; en este lapso de tiempo conoce a su hermano con Mildred Evelyn.

1924. El cine estadounidense necesita estrellas. Ha comenzado el ocaso de los films de Oeste: cow-boys, pieles rojas, los malos y los buenos, caballistas y domadores de jinetes salvajes, todos sin distinciones ni excepciones, desaparecen lentamente. Comienza una nueva era en el cine norteamericano. Rodolfo Valentino, Pola Negri — ¡oh! aquellos tiempos! — John Gilbert, Nita Naldi y... Clive Brook, en las nuevas estrellas que se antepone a las antiguas de William Farnum. Tama, Milla, etc., héroes de la edad del petróleo.

Mr. Thomas Ince le ofrece un contrato, es aceptado, y Clive trabaja con diferentes películas, sin destacarse en ninguna film. *Exploitation*, *Crédito*, *Tentación*, *Jugar con el diablo*, *Siete pecadores*, *El crimen de las mujeres*, *Compromiso*, *Matrimonio*, *Tres de cora*, al cual, *Cuando el amor muere*, *¿Por qué las mujeres no aman al hogar?* Estas fueron sus primeras películas.

Contratado por largo tiempo por la Paramount, actúa con Pola Negri en *Los errores de la vida*, y comienza entonces a obtener el nombre de Clive Brook, pero no llega a ganar al público europeo, sus movimientos, si no su actuación sobra en exceso.

El periodo popular, *Rula*, *La alcañal* a pinchos, *Clases bajas* y otros films del arte inglés, se proyectan, sin pena ni gloria.

Llega la cinta que populariza su nombre.

Underwood en los Estados Unidos de Norteamérica, en España bajo el título de *La ley del hombre*. Su mejor film, dicen sus admiradores, inclusive Paulino Urydzon lo afirma.

El éxito es clamoroso.

Tras éste, *Caras olvidadas*, *Sin pecado ni blasfemia*, etc., etc., realman el triunfo ostenta.

Para concluir le voy a servir unos refritos, para completar la biografía y satisfacer a los aficionados, que sienten apetencia de detalles, de este artista.

«Por qué Clive Brook no ha llegado a su estrella?»

Fernando Roudin, correspondal en Hollywood de una revista sudamericana, cursa la siguiente de unas declaraciones de Clive a dicho redactor.

«El cine inglés es una imitación del yanquismo, de la originalidad del ruso o del alemán. Pero no lo ha imitado en aquellos puntos que en mi concepto, son la razón principal de su innegable popularidad. No ha dado cabida, por ejemplo, a la purra romántica inevitable en las cintas que Hollywood exporta.

No ha cuidado del criadero de estrellas, jóvenes y hermosas muchachas. Esto es una de las más importantes funciones de Hollywood, hacer estrellas de simples mediocritades. Tal es el caso de Clark Gable; tal la aventura de Melvyn Douglas. Y esa precisamente, la nota en razón por que no ha llegado a ser estrella oficial, y aun cuando virtualmente pasa el sueño de las estrellas y actúa siempre de protagonista.

Cuando el estudio ha querido darme la consideración definitiva, me he negado a aceptarla. Comprendo que el público me rease en muchos años atrás, para que pueda basarse por galán romántico. Me ha sucedido lo mismo que a Menjou. Hemos venido al cine, pero ya no éramos suficientemente jóvenes para ser estrellas...»

Un periódico inglés publica con la firma de Hazel Halston lo siguiente:

«Cuando no hay mejor cosa que hacer, dormo; pero prefiero quedarme leyendo las últimas horas de la madrugada o bien tocar el violín.

Soy un entusiasta de la música, y el instrumento que prefiero es el anteriormente citado.

Para mi cualquier sitio es bueno para leer, especialmente los viajes por tren, porque tengo la seguridad que no me ha de importar el teléfono, ni el aviso del director para que me presente en los estudios.

El mismo este redactor, que otros que él se entrevistaron, afirman que se niega a discutir sobre el amor y a opinar respecto a sus compañeros de trabajo.

Una revista española, con la firma de Augustín, publicó los siguientes datos complementarios.

«Tiene dos hijos, Clive y Faith; casado con Mildred Evelyn, es uno de los melancólicos más felices y respetado de Hollywood. Estatura, 1,78 m., cabello rubio y ojos azules. Sus primeros films fueron interpretados en Inglaterra con Betty Compson y Betty Blythe.

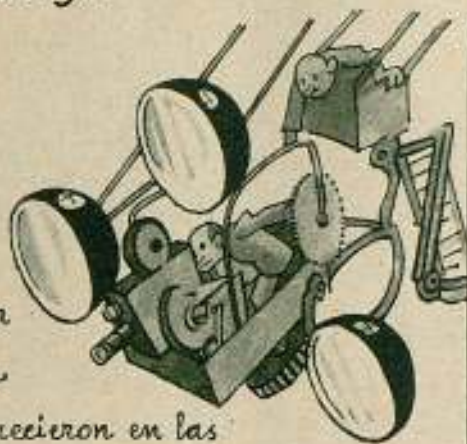
1453. — Para Eduardo Fortea Español le manda 243: Vea usted mis contestaciones anteriores, y encontrará lo que desea.

NUEVOS HORIZONTES

Filmoteca

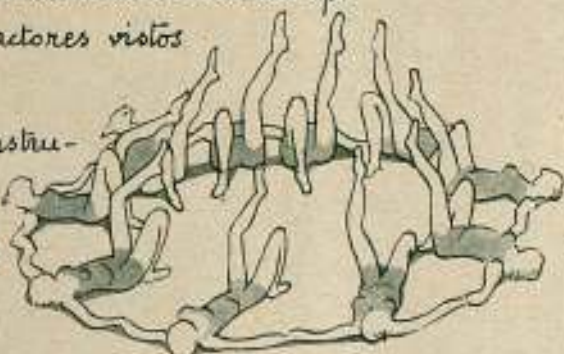


por
Castanys

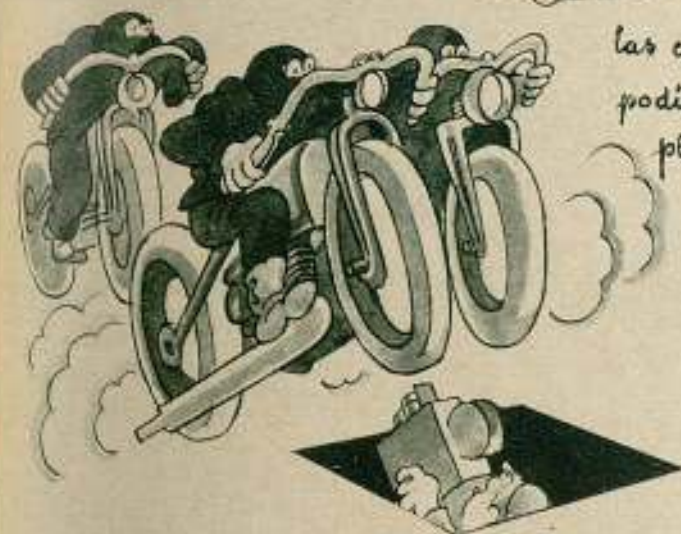


Cuando los directores se dieron cuenta de que la técnica era la base de la cinematografía, aparecieron en las pantallas las primeras chimeneas tomadas por su base y los primeros actores vistos por debajo del sobaco.

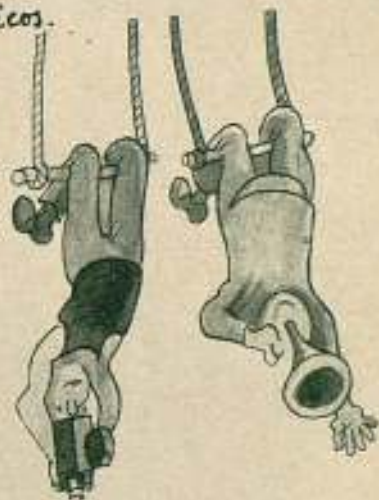
Inmediatamente se construyeron unas plataformas volgantes y móviles, desde



Los intelectuales gozaron lo indecible y la aparición de la espalda de un actor tapando el objetivo, inspiraba artículos entusiásticos.



las cuales los operadores podían impresionar los planos horizontales.



Lo más nuevo, lo más sensacional, aún está por hacer.

He aquí una toma de vistas del film "Patas arriba", que una casa alemana presentará el día menos pensado.

El próximo mes de octubre publicaremos el Número Extraordinario anual.



Una caprichosa hormiguita baila al son del violín del grillo trovador en la nueva sinfonía Tonta en color de Walt Disney «La cigarra y las hormigas», distribuida por la United Artists. (Foto United Artists)

El maravilloso reino de la fantasía

DE un tiempo acá no hallamos en las películas parlantes espíritu de superación, como no sea el que se refleja en las películas de dibujos. Por lo visto el instinto comercial de los americanos ha hallado en la frase de Federico Nietzsche, «En todo verdadero hombre se esconde un niño, un niño que



El Lobo Feroz acecha sigilosamente a sus víctimas, mientras éstas, Caperucita Roja y Los tres Cochinitos, esperan inocentemente en la puerta de la casa de la Abuelita. Una escena de la nueva sinfonía Tonta en color de Walt Disney «El Lobo Feroz», distribuida mundialmente por la United Artists. (Foto United Artists)



Los tres cerditos cantan y bailan satisfechos porque se libertaron del Lobo Feroz. (Foto United Artists)

quiere jugar, un medio niño que la industria no sufra nunca una derrota completa.

Las películas de dibujos que al principio parecían hechas solamente para solaz de los niños, son hoy el atractivo principal del arte cinematográfico.

Dice Luciano Wahl que el cine es el «reino de la fantasía», y aunque estamos en contradicción con lo que muchos comentadores opinan de que «el arte cinematográfico es la realidad misma», nosotros nos hacemos partícipes de la opinión del inteligente y simpático comentarista francés.

Dicen algunos que la mayoría de los argumentos están basados en la vida misma, pero ¿habéis hallado muchas veces que las cosas de la vida terminen como en los argumentos de las películas? La realidad escapa siempre a todos los finales de films. Entre las contadas producciones que no rehuyen esta realidad están «Remordimiento», «Por la libertad» y «Soy un fugitivo». En la primera la conciencia continuará su obra devastadora; en la segunda la tragedia termina la película como acaban las actitudes heroicas en la vida, donde veréis que no siempre triunfa quien tie-

ne razón, ni quien lucha por sus ideales, aunque aquel esfuerzo, en pro de los ideales y la razón quede latente en el espíritu humano y sea como semilla que tarde o temprano germinará.

En la tercera hallamos la lucha constante entre los anhelos de libertad y el yugo pesado del ambiente mediocre, la doblez y el engaño; la traición que anula las ansias del espíritu humano, el ser perseguido a pesar de sus anhelos de libertad, amor y paz.

En todas hallamos el ansia trágica de la vida humana en pos de los ideales que han de regenerar a la humanidad.

Pero en la mayoría de las producciones sólo hallamos mediocridad. Actualmente al acudir al cine vamos para pasar el rato, pero no para hallar un estimulante espiritual.

¡Qué contraste ofrecen en cambio las bellas películas de dibujos!

¡Cuánta gracia, encanto e ingenio en los insignificantes argumentos entretenidos y exentos de complicaciones espirituales, hechos en pleno reino de la

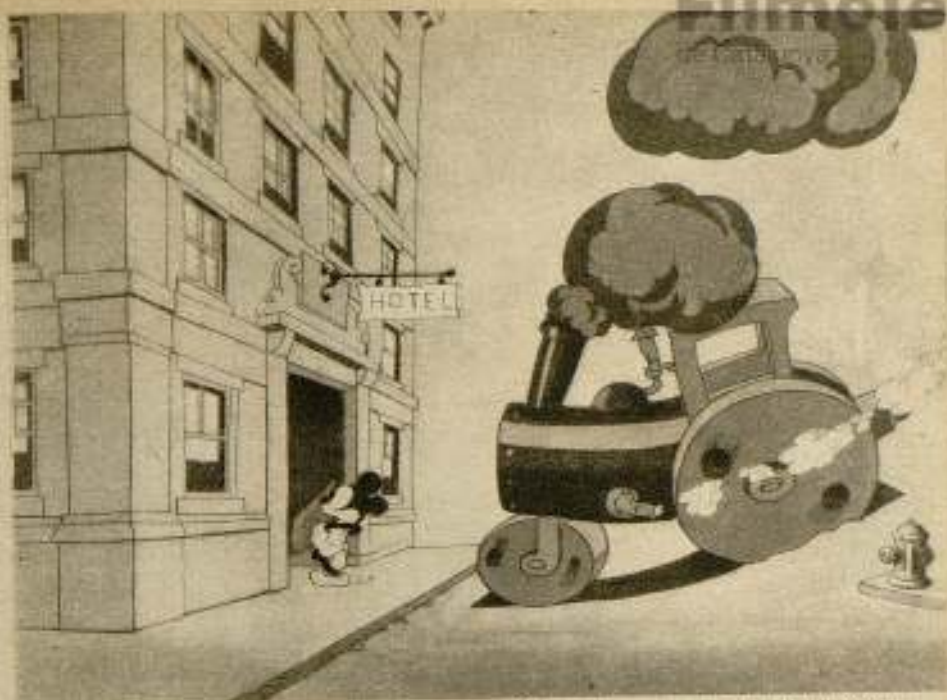
En octubre se publica el Número Extraordinario de

fantasía, donde todos los sueños y exaltaciones de la mente son posibles, donde todas las ideas hallan fácil adaptación, la ironía adquiere inusitada vivacidad y el humorismo halla ocasiones mil de sobresalir gentilmente!

La mayor parte del público cinematográfico estima como la mejor de los programas estas pequeñas películas de dibujos. Nosotros opinamos que dicha preferencia está fundadísima.

Entre todos los autores de películas de dibujos han sobresalido los hermanos Fleische y Walter Disney. Este último ha logrado superar todo cuanto podíamos imaginarnos al decir con Luciano Whal que «el cine era el reino de la fantasía». Los dibujos en colores son lo más bello, poético y original que podíamos soñar. En este sentido podemos comprobar la evolución del cine sonoro.

Excluyendo unas cuantas producciones de gran valor artístico e incluso literario cinematográfico, la mayor belleza que nos ha dado el cine sonoro puede concretarse en la bella idea de Disney al darnos sus dibujos en colores.



Mickey Mouse se mota en muchas locuras bizarras en la nueva producción de Walt Disney «Mickey's Steamroller», distribuida por la United Artist, (LIVRO: CARLOS ARELLANO)



Pájaros en Primavera.

Colores de fantasía que recuerdan aquellas litografías que nos extasiaban cuando niños; bellas policromías, repletas hoy de encantadoras y humorísticas ideas. «Árboles y flores», «El rey Neptuno», «Los enanos del bosque», «Pájaros en primavera», «Los tres cerditos», etcétera, son una verdadera maravilla en cuanto a fantasía y depurado gusto.

Estamos fatigados de tanto argumento ramplón, de tanta repetición malsana que fatiga la mente, puesto que sin cesar pensamos: «Esto lo he visto yo en alguna otra película».

Recientemente vimos una que a los diez minutos de proyección hizo decir a un espectador: «Bien, la película ha terminado; podríamos irnos tranquilamente a casa, seguros de que conocemos el final». Verdaderamente aquel espectador tenía razón. En realidad no hubo más película; cuanto sucedió en la pantalla fueron complicadas repeticiones para llegar al cabo de los metros nece-

sarios al resultado pueril de un final feliz. El arte cinematográfico no consiste en esto. Es absolutamente indispensable que en las películas hallemos o realidad o mucha fantasía; pero estas mezclas, estas medianías no hacen más que desprestigiar el arte cinematográfico, este arte que ha hecho cosas tan maravillosas como las Silly Symphonies y «Muchachas de uniforme», y que en manos de seres inteligentes puede constituir el más bello recurso para vencer los contratiempos de la realidad mostrándonos su belleza o el reino de las cosas soñadas, de suerte que con sutilísima ironía nos cure del positivismo, y de la vulgaridad de las películas hechas con argumentos de serie cuyo objeto único parece ser el intento de sofocar nuestra espiritualidad. M.ª Luisa CLIMENT



Un momento de «Causa de cuna», otra bellísima película de dibujos en colores.



Maurice Chevalier en un pa-
so de comedia en castellano.

COMO NOS LO CUENTAN...

Mauricio Chevalier

*el Alain Gerbault de
la frivolidad que na-
vega sobre un mar
de letra impresa y
ha estado a punto de
casarse cinco veces*

por MANUEL P. DE SOMACARRERA

PERIODISTICAMENTE, después de su divorcio con Ivonne Vallée, Maurice Chevalier ha estado a punto de casarse con cinco mujeres: Jeanette Mac Donald, Marlene Dietrich, la condesa Henriette de Hasse, Lilian Harvey y Kay Francis.

Se dice que su lapio inferior lo tiene abultado debido a un hábito nervioso que trató de corregir en vano. Los caricaturistas copiaron este detalle, haciéndolo célebre. Tiene la monomanía de coleccionar pillleras, cosa que no impide comprar hoy una y mañana otra, o la regale a quienquiera. Antes de empezar una película se toma un par de gemas de huevo batidas con unas gotas de ron. Entre todos los sombreros prefiere el de paja. Las tortas constituyen su manjar favorito en la patria del Tío Sam. Cruza el charco cada año: de Hollywood a París y de París a Hollywood.

La Mistlinguet ha dicho que Maurice Chevalier le debe todos sus triunfos. Gracias a la famosa «vedette», fue libertado de un campamento de prisioneros durante la guerra mundial, con la ayuda valerosa del que fué rey de España Alfonso XIII. Al lamentarse, la mujer

cuyas piernas están vueltadas en un m-
llón de francos lo hace así:

«Los éxitos de Mauricio siempre me han alegrado mucho; pero tengo una pequeña queja: no ha mencionado mi nombre entre las artistas con las cuales trabajé en sus primeros días. Pero, ¿es posible, Mauricio? ¡Ah, tal vez sea una pequeña distracción! ¡Estos grandes artistas tienen tantas «cosas» que les preocupan!... A veces, el resplandor de la fama es tan intenso que los ciega un poco. ¡Pobrecitos!...»

El gran parisense, recientemente trató de revelarse como un psicólogo en medio de un mar de sonrisas y cascabeleos femeninos. «En su mayor parte —explicaba—, las mujeres se preocupan más de lo debido por agradar. No es que quiera decir que una mujer no deba interesarse por resultar agradable, sino que por su excesiva preocupación puede hacerse fastidiosa.

Por ejemplo, una señora celebra una fiesta en su casa, deseando que sus invitados se diviertan. En vez de lograrlo, terminará por aburrirlos, ya que todo su empeño consiste en hacer que estén contentos. ¡Cuánto mejor para conseguir su objeto que dejarles en libertad!... Por otra parte, la mujer que hace



Maurice Chevalier con Helen Twiss.

El Número Extraordinario que anualmente

representación de coquetería o belleza, antes que producir simpatía o admiración, crea en el hombre cierta actitud despectiva y hostil.

En Norteamérica se conoce a Chevallier por el familiar nombre de Maurice. Los perfumistas, sastres, canchales, zapateros, etcétera, se disputan el honor de tenerle por cliente. Basta mirar las páginas de anuncios de cualquier revista americana para saber que el popular «chansonnier» usa el perfume tal, el dentífrico cual, o el fijador de cabello X.

¿Cómo ha llegado el astro francés a adquirir popularidad tan resonante? Unos dicen que a fuerza de esas mentiras que se construyen con tallos aditivos en los departamentos de propaganda cinematográfica; otros, debido a su arte inimitable. También hay quien asegura que es un mal patriota, por que una vez, trabajando en Niza, dejó de cantar y bajo del escenario para interpelar violentamente a



un mutilado de guerra; quien que es muy desprendido y amigo de hacer favores, supuesto que con su peculio particular sostiene un asilo de artistas viejos en Francia y un hospital de tuberculosos en Hollywood. A Maurice Chevallier se le censura, se le alaba y desprestigia. En torno suyo, miles y miles de líneas de plomo, intercaladas con caricaturas, «affiches» y retratos. Se niega al idolo y se le encumbra. Todo por un sombrero de paja, una sonrisa o un guiño picaresco dentro de un «smoking», de un traje de «ganache» o de militar. A través del propio Chevallier, se ve al falso y al verdadero Chevallier; al hombre generoso y al avaro. Publicidad, publicidad y más publicidad. Una gran danza de dólares en torno a su fama, a sus mujeres y aventuras. Un salto prodigioso sobre el Atlántico, desde la torre Eiffel a la estatua de la Libertad. París lo deja perder y América se aprovecha de ello para que su triunfo sea mucho mayor.

Veneno y contraveneno en pro y en contra del popular chansonnier. Una propaganda inmensa, como un mar de letra impresa. Y el, Maurice Chevallier, como un Alcazar de la frivolidad, sobrevolando los vientos y ma-

(Continúa en la página 24)





José M. Schenck, presidente de United Artists.

Merle Oberón de London Film, cuyo matrimonio con J. M. Schenck se anuncia para en breve.

PROYECTOS DE MATRIMONIO

POR J. B. VALERO

LOS proyectos matrimoniales entre astros y estrellas son en Cinelandia tan frecuentes como los divorcios.

Cuando menos se espera, empieza la murmuración a traer y llevar los nombres de una bella artista y de un apuesto galán. Ellos suelen ser los primeros sorprendidos, pero después deban de pensar que sería una crueldad sembrar la desilusión en el mundo, y se dejan llevar por el olaje de la maquinación ajena. Entonces se prometen, con gran entusiasmo por parte de los jefes de publicidad, que ven en ese hecho un gran motivo para una campaña.

¿Por qué los «ha casado» la gente? ¿De dónde se ha sacado que el galán y la estrella estaban enamorados? El pretexto más fácil, el hecho más insignificante ha dado pie para ello. Ella y él, por ejemplo, fueron encontrados en la soledad de una terraza, charlando y respirando el fresco de la noche. O se repartieron una copa de cóctel en una fiesta. O desaparecieron al mismo tiempo en una playa de moda.

En resumidas cuentas, que no tienen motivo ninguno para casarse y que los dos parecen convencerse de que «no tienen más remedio» que hacerlo.

Entonces se prometen.

Pero se impone una advertencia: ¿quiere saber si que vayan realmente a casarse?

Nosotros no pondríamos las manos al fuego. ¡Estamos tan acostumbrados a que las promesas de Cinelandia no pasan de promesas! ¡Y estamos también tan habituados a esos matrimonios fulminantes, por sorpresa, en que, cuando nos venimos a enterar, ya está la pareja artila al final de la luna de miel!

Y es que el amor en Cinelandia es un enigma que sólo algún taimaturo privilegiado puede comprender.

Pero demos de lado al escepticismo y, con toda la buena fe del mundo, informemos a nuestros lectores de los últimos compromisos matrimoniales que se han hecho públicos en los emporios del celuloide.

Uno de ellos es el de Mary Lawson con Fred Perry. Los dos son ingleses: ella, artista de cine; él, campeón de tenis.

¿Dónde se conocieron? ¿Cómo y cuándo se prometieron? Eso nadie lo sabe. Un día, inesperadamente, los periodistas los encontraron juntos y prometidos. Fue en un tren que había de conducir a Perry a Newcastle, donde tenía que disputar un torneo. En la estación de Londres, que era la de partida, estaba llena de reporteros de pluma y de cámara fotográfica. Todos esperaban una pose o unas palabras del campeón. Pero Perry no aparecía por ninguna parte. Sólo en el momento de partir el tren le vieron. Se estaba despidiendo de la artista Mary Lawson, la cual se quedó en el andén, rodeada por los periodistas. Acosada a preguntas, acabó por confesar que estaban prometidos y que pensaban casarse a fin de año, probablemente en Nueva York. Entonces Mary tendrá veintitres años y Fred veinticinco. Esto es muy importante para Mary Lawson, pues opina que las uniones entre personas de muy distinta edad son nefastas. Fred tiene en pers-



Gladys Stuart, una futura esposa según se rumorea en el mundillo cinematográfico.

El próximo mes de octubre publicaremos



Toby Wing

pectiva algunos viajes deportivos. Mary se dispone a filmar en unión de la actriz inglesa Cecily Courtneidge.

Otro matrimonio en puerta es el de Merle Oberón con J. M. Schenck.

Merle Oberón tiene una biografía extraordinaria y un tanto novelesca. Hija del director de unas minas de oro de Tasmania y nacida en dicha isla, estudió en varias capitales europeas y, por fin, se fue a vivir a Inglaterra con una tía suya.

Estelle Taylor, que éste es su verdadero nombre, se sintió de pronto inclinada al arte escénico, y en un escenario la descubrió Alejandro Korda, con el que firmó un contrato para cinco años. Merle Oberón es la que con tanta propiedad representó el papel de Ana Bolena en «La vida privada de Enrique VIII».

Joseph M. Schenck es uno de los más importantes productores americanos. Ruso de nacimiento, se trasladó a Hollywood, donde muy pronto adquirió fama de cineasta, laborando para la Metro, Paramount, Fox, Artistas Asociados y otras grandes firmas.

Hace un año visitó a Londres por asuntos cinematográficos y conoció a Merle Oberón, de la que se mostró

en seguida muy enamorado, cosa que no es de extrañar, pues hay que ver lo bonita que es Merle.

Hicieron los dos un viaje a Monte-Carlo y allí surgió la promesa matrimonial.

Ya lo sabía todo el mundo y todavía negaba Merle que tal compromiso existiera. Por fin, confesó:

«En efecto, M. Schenck y yo vamos a casarnos. ¿Cuándo? Eso es lo que no puedo precisar. Ahora estoy muy ocupada en la próxima filmación de «La pimpla escarlata», en Londres, en la que he de participar. Después pienso ir a pasar una temporada en Hollywood. ¿Nos casaremos entonces? ¿Nos casaremos antes? ¿Nos casaremos después? Nada puedo asegurar. Lo único cierto es que en este momento no estoy arrepentida de haberme prometido con mister Schenck.»

Otro enlace es el que se ha realizado entre Gloria Stuart y Arthur Sheekman. Fue una de esas uniones por sorpresa a que nos tienen acostumbrados los artistas de cine. Cuando menos se esperaba, corrió por los círculos cinematográficos la noticia de que Gloria y Arthur habían unido sus destinos mediante una sencilla ceremonia celebrada en Agua Caliente (México).

Gloria Stuart es tan joven como bonita y buena artista, por todo lo cual ha ascendido rápidamente en las filas

estelares, especialmente después de su meritisima labor en «Escándalos romanos», película cuyo protagonista es Eddie Cantor y en la que Gloria desempeña un papel de esclava.

Arthur Sheekman, que ha escrito varios argumentos de películas y en la actualidad produce uno para la Metro, titulado «Kid Millions», era también uno de los principales autores de «Escándalos romanos». Y ésta fué la causa de que Arthur y Gloria se conocieran y se amaran.

Y ahora vamos con el último matrimonio. Protagonistas: Jackie Coogan y Toby Wing. A Jackie todos le conocemos. Es aquel niño que descubrió «Charlot» en el hall de un hotel, cuando se celebraba un certamen infantil de gestos, en el que el pequeño Coogan triunfó.

El gran Chaplin habló con los padres del niño y de tal conversación y una prueba realizada posteriormente salió esa película inolvidable que se llama «Charlot y el chico». El chico era Jackie Coogan, verdadera revelación en el mundo de las estrellas diminutas. Nuevos laureles conquistó el pequeño Jackie en otros films. Su fama se apagó cuando dejó de ser niño. Se comprende:

(Continúa en la página 22)



Jackie Coogan.

Shirley Temple, la niña más
triste que según se asegura es la
mayor revelación de la temporada.
Otti (del servicio aéreo) es el más
inteligente. Espinoza, Hargrove, Hargrove.



Tres artistas y tres modelos de los muchos que se pueden admirar en la espectacular película Warner Bros-First National «El altar de la moda»

Filmoteca

EL CINE Y LA MODA



Mae Brightman



Lynn Browning



Alice Phillips

¡VIVA LA VIDA!

Escenas de esta película española dirigida por José María Castellví y distribuida por Exclusivas Huet.

(Foto Sevilla.)



Filmoteca
de Catalunya



NUEVOS ARTISTAS
MARINO BARRETO

protagonista de la versión sonora de la película española «El negro que tenía el alma blanca»

LARAYA



INDISCRECIONES ACERCA DE

RUTH CHATTERTON



FILMS
SELECTOS

RUTH Chatterton es una personalidad en el cinema. Se ha hablado mucho de ella y mucho se ha escrito acerca de su arte. Pero siempre se han contado cosas serias, como si por ser un personaje sobresaliente no se pudieran tener excentricidades ni se pudiera llevar una vida totalmente distinta de la que se aparenta para el público que ha de admirar al «personaje», no al individuo.

Hoy vamos a contar una serie de indiscreciones acerca de esta gran actriz que se llama Ruth Chatterton. Hablaremos de sus gustos, de sus excentricida-

des, de sus anomalías, en una palabra, de todo lo que aún no ha trascendido al público que la admira como a una de las primeras figuras del cinema.



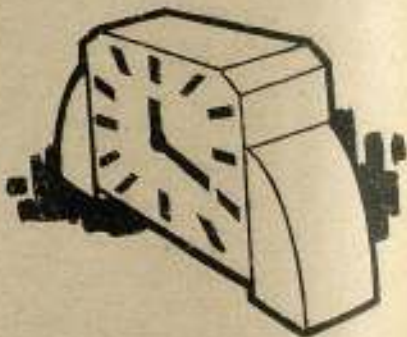
A Ruth Chatterton le gusta sentarse en el suelo mejor que en un sillón y andar descalza mejor que en zapatillas y dormir tumbada sobre el pavimento mejor que sobre un mullido colchón.

17

Tiene una fe ciega en el número diecisiete y es el día del mes en que trabaja con mayor entusiasmo, pues afirma que las escenas que filma en día diecisiete son las que le han dado sus triunfos más brillantes.



Ruth Chatterton nació el día de Navidad y, acaso sea por esto, su más grande placer es adornar árboles de Navidad y construir belenes que tienen una rara belleza artística y original.



Le gusta, cuando está tumbada en el suelo descansando, oír el tic tac de un reloj, pues afirma que así no se siente nunca sola.

Admira intensamente a Mahatma Gandhi, y afirma que es la pasión más grande de su vida, aunque puede afirmar que no se ha enamorado de la belleza del caudillo indio, sino del temple de su alma y de la energía de su carácter.

Es una gran compositora. Escribe continuamente música que no quiere publicar y que sólo hace oír a los amigos íntimos, interpretando ella misma sus sonatas y sus canciones. Le hubiera gustado ser un Bach, por el que siente una honda admiración; pero no pudiendo llegar a la altura de un genio cree que en música, mucho menos que en otro arte, cualquiera, pueden las medianías

El mejor de los extraordinarios de «Films Selectos» será



aventurarse en tanteos peligrosos. El aficionado debe reservarse para sí sus composiciones y luego dejar que el fuego las quemé para que no hieran nunca oídos ajenos.



Le gusta comer pájaros fritos y cebolla cruda, pero esto no lo ha confiado jamás a nadie y se ha hecho público gracias a la indiscreción de una cocinera que lo contó en el mercado.

Prefiere estar sola en su casa y rara vez tiene invitados y, cuando los tiene sabe elegir entre los amigos más íntimos. Odia el cumplido y la falsa adulación. Estima la sencillez y la franqueza y habla siempre con claridad de cualquier asunto que se trate ante ella, juzgando con claro juicio de las cosas y de las gentes y exponiéndolo con la má-



xima sencillez, sin ofender, pero sin mentir por cortesía.

No le interesan los niños prodigio y no le gusta que en sus producciones trabajen niños. Sólo se somete a esta exigencia por la imposición del director; pero le da pena ver a los pobres chiquitos sufriendo todas las impertinencias del «set». Los niños son flores delicadas a las que no se debería someter nunca a ningún trabajo rudo ni forzar sus cualidades, esperando que el desarrollo natural fuera poniendo de manifiesto sus aficiones o sus aptitudes, sin que las gentes mayores se inmiscularan en ellas.

No ha inventado nunca nada... más que mentiras inofensivas. No le gusta trabajar, pero en cambio le gustaría mucho dirigir. Tiene un instinto especial para la dirección y en casi todas las

producciones de Ruth Chatterton es ella misma la que dirige alguna escena. Los directores le saben conceder la impor-



tancia que tiene su talento y se someten con gusto a las fórmulas siempre acertadas que sugiere Ruth.



Le gustan los deportes, pero hasta cierto punto, y, en su opinión, el mejor deporte es el del sueño. Le encanta dormir y duerme todos los ratos que le dejan libre sus muchas ocupaciones. Cuando sube al tren se duerme ya antes de que se ponga en marcha. Dice que para ella es el mejor narcótico aunque no ha necesitado nunca recurrir a ellos porque el sueño ha sido siempre su mejor compañero.



Le gusta comerse la fruta sin pelar, a mordiscos, recién cogida del árbol y en una mesa de cumplido siempre se abstiene de comer fruta, pues dice que el tenedor y el cuchillo le quitan por completo su genuino sabor.

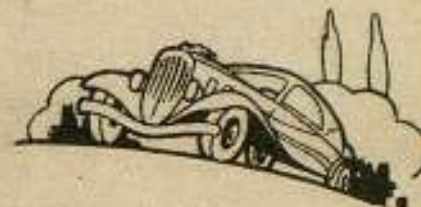


Ruth Chatterton tiene una memoria excelente y, ayudada por ella, ha logrado una vasta cultura. Lo que es se lo debe a sí misma; nadie la ha ayudado en su carrera ni en sus estudios. Y está orgullosa de ello.

No le gusta pescar. No cree en los sueños; pero cree, en cambio, en las cartas y es una feliz cartomanciera a la que acuden a consultar todos sus ami-



gos seguros de que los consejos que les dará tan gentil pitonisa serán siempre acertados. Y Ruth se toma muy en serio este trabajo.



Le gusta conducir su automóvil y discutir largamente con los agentes de policía cuando comete algún error de tráfico, lo que suele ocurrir con harta frecuencia.



No cree en la completa felicidad de nadie. Está segura de que ese sueño dorado no se puede alcanzar y que aun aquellas gentes que aparentan ser totalmente felices tienen siempre una hez amarga en el fondo de su corazón. Ella, por su parte, puede afirmar que no ha conocido nunca la felicidad sin que eso quiera decir que sea desgraciada.



Confiesa que está contenta de su arte aunque no siempre le dan los papeles que a ella le gustaría interpretar. Sus producciones favoritas han sido «La mujer X», «Barrio Chino» y, últimamente, «Hembra», filmada, como las dos anteriores en los estudios Warner Bros First National a cuyo elenco pertenece esta eximia actriz.

NOTICARIO

FILMS SELECTOS



Foto del London Pavilion, el nuevo supercine situado en el corazón de Londres, el famoso Picadilly Circus, que abrió sus puertas el 5 de septiembre con la espectacular película «El último amor de don Juan»

Rio de Janeiro. — Berta Singerman, la celebrada declamadora argentina que se disponía a ofrecer una serie de recitales en ésta, ha desistido de ello, haciendo saber desde los Estados Unidos, que se lo impiden sus nuevas actividades cinematográficas. En efecto, según comunican, en breve comenzará a filmar su primera película en Hollywood. Será ésta una versión de «Manon Lescaut», del abate Prevost. Como Des Grieux actuará junto a Berta Singerman, el conocido actor español José Crespo.

Hollywood. — La Paramount acaba de comenzar la construcción de dos nuevos estudios. Actualmente esta empresa está filmando once películas y ocupa regularmente tres mil doscientas personas.

Según un colega yanqui vuelve a aventurarse la tendencia a trasladar la producción de películas a Nueva York.

Los que abogan por el cambio se basan, entre otras razones, en que Hollywood es un rerodo del mundo donde

hay que importarlo todo —actores, escritores, aparatos, ambiente, ideas— y en que la ciudad está emplazada en una zona sísmica, donde el día menos pensado todo el edificio industrial del cine puede venirse abajo en un terremoto.

Se opone la dinastía de Hollywood, el grupo de «ejecutivos» que se ha adueñado del cotarro en California y que campea allá por sus respetos a distancia de las grandes empresas fabriles, que controlan las máquinas que han hecho posible el cine hablado, y de los financieros que manipulan las compañías.

El sol, lo único que justificaba a Hollywood, hace años que perdió su importancia.

No sabemos hasta qué punto saldremos

ganando si se llega a efectuar el cambio, pero suponemos muy lejana tal posibilidad.

París. — René Clair, el notable director de «Bajo los techos de París», acaba de filmar «Le dernier milliardaire» («El último millonario»), sobre la cual ha hecho las siguientes declaraciones:

—Se ha dicho que mi nuevo film me ha sido inspirado por un hecho de actualidad. No es exacto. Las gentes esperarán en vano alusiones a cierto personaje. Para la composición del asunto, yo he observado la crisis y las numerosas dificultades de los grandes y de los pequeños países. Particularmente, me impresionó la lectura de ciertos diarios sudamericanos, en los que se relata que en ciertos lugares se ha vuelto al sistema de los cambios en especie, como hace miles de años. Debo agregar que la ciudad de mi film está situada en los dominios de la fantasía, pero construida en América del Sur. El personaje central ha vivido en nuestro continente. Se trata de un film satírico, pero ajeno a toda tendencia social.

Termina René Clair haciendo un cálido elogio del actor Max Dearly, que encarna al protagonista.

Santiago (Chile). — Toda la prensa de esta capital comenta elogiosamente la primera película sonora hecha en el país.

La producción estrenada lleva el título de «Norte y sur», y ha sido calificada como un esfuerzo superior a los medios de que disponía su director, señor Jorge Delano.

Hollywood. — Richard Dix, el conocido actor de la pantalla, acaba de contraer enlace con miss Virginia C. Webster. Richard Dix, dió su verdadero nombre, que es Ernest C. Brimmer, y declaró treinta y nueve años de edad. La novia tiene veinticuatro años. Esta es la segunda vez que se casa el celebre actor. Su primera esposa fué Winifred Coe.



Jackie Cooper y su familia. La cámara ha sorprendido a Jackie con su padre, su profesor y la señora Mable Cooper Bigelow, su madre, que cuidaba de él durante la filmación de «El Arrabal» (Nueva York, 1936)



Agrupados en este grupo los tres artistas a quienes la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood ha otorgado sucesivamente su Premio anual así: Charles Laughton, en fecha reciente, por «Los amores de Enrique VIII»; Norma Shearer, en 1930, por «La divorciada»; y Fredric March, en 1932, por «Dr. Jekyll» y «Mr. Hyde». Todos ellos trabajarán próximamente en una producción M.-G.-M., siendo ésta la primera vez en la historia del cine que tres actores laureados toman parte en la misma película.

Hollywood. — Los círculos cinematográficos han recibido con gran sentimiento la noticia dada por la madre de la conocida artista cinematográfica Virginia Lee Corbin, según la cual ésta se encuentra en Bruselas, en una situación extremadamente aflictiva, en compañía de su marido y de su hija, de dieciocho meses.

Virginia Lee Corbin está casada con Theodore Krol, corredor de la Bolsa de Valores de Nueva York.

Como se recordará, Virginia Lee Corbin actuó en numerosas películas, en las que fue admirada su labor artística interpretando papeles de niña.

Hollywood. — En la reunión anual, o convención, como se dice en los Estados Unidos, de la Paramount, celebrada en Los Angeles, los dirigentes de esta conocida empresa dieron a conocer el plan de trabajo para la temporada de 1934-35, la cual comprende sesenta y cuatro films de largo metraje y doscientos cuatro de corto metraje, vale decir de dibujos animados, noticiarios, ilustrativos, variedades, etcétera.

París. — Los señores Armando Zannotta y M. Guido Stacchini, a quienes se aplaudió poco ha en el teatro de L'Ouvre, se hallan actualmente aquí, tratando de llegar a una «entente» cinematográfica entre Italia y Francia, y de acuerdo con un productor francés, han decidido ya un intercambio de artistas conocidos, a fin de rodar películas en diversos idiomas.

Para la versión del primer film, asunto de Enrico y Max Daireux, los productores se han asegurado el concurso de Ermete Zacconi y de Tatiana Pavlova.

París. — El directorio del Museo Whitney amenazó con recurrir a una acción judicial si la Exposición de Arte de Venecia no devuelve las obras expuestas por los Estados Unidos.

Esta decisión se debe al hecho de que

las autoridades de la Exposición se han negado a retirar el retrato de la actriz cinematográfica Marlon Davies.

Londres. — Según declaraciones que acaba de formular el señor Joseph Schenk, presidente de Artistas Unidos, quien se halla actualmente en ésta, no solamente Carlitos Chaplin no hablará en su nueva película, sino que todos los demás personajes de la misma serán mudos.

La obra que comenzará a filmar Carlitos en estos días seguirá la misma técnica que «Luzes de la ciudad». Manteniéndose Carlitos en sus papeles de pantomima, adopta una posición única

en el mundo de la pantalla y su film podrá exhibirse en todos los países sin pasar por el suplicio de los «dobles».

Carlitos, por su parte, ha declarado que para él los films deben ser comprendidos por todo el mundo, ingleses, franceses, alemanes, italianos, españoles y hasta las tribus más atrasadas de Africa o de Asia, y que si los demás no pueden hacer films sin diálogos, él seguirá haciéndolos como los ve y los siente.

MEJICO

Monte Albán Films, en fecha próxima iniciará la filmación de «Sandino, el de Nicaragua», dirigida por Boris Maican, con sonido Kroger y fotografía de Ros Fisher.

La cinta será confeccionada en los estudios que Monte Albán ha edificado en Cuernavaca, siendo Julián Soler y Carmen Torreblanca los personajes centrales.

Cambiando totalmente el elenco artístico y técnico, Producciones Monterrey continúa el interrumpido rodaje de su cinta, que fue anteriormente «La mujer de nadie», sin que nos haga saber el nombre con el que bautizará la nueva producción.

Sabemos únicamente que Chano Urueta se ha hecho cargo de la dirección y que fue asimismo el autor del argumento y adaptación.

«Rebelión», la película de maravilla, interpretada por indígenas del Valle de Teotihuacán y que tiene como fondo musical la partitura más bella que ha escrito hasta la fecha Max Urban, será estrenada dentro de pocos días como exclusiva del Cine Olimpia, exhibiéndose conjuntamente con la comedia «Jugar con fuego», de la Universal Pictures.

Se prepara una gran función de gala con este motivo, en la que serán ofrecidas al público brillantes actos de concierto, en órgano y a base de temas folklóricos.



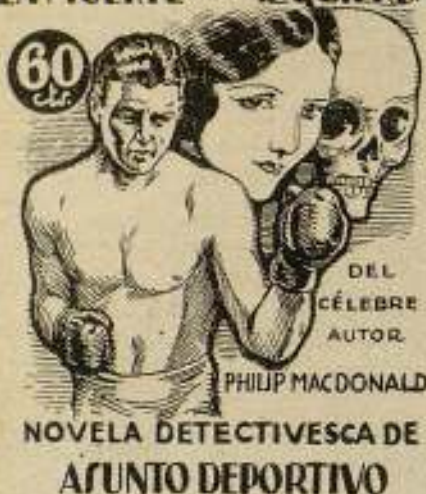
Jeanette Mac Donald pasó el día del aniversario de su natalicio en los estudios de la M.-G.-M., donde trabaja actualmente. Sus compañeros la sorprendieron con una fiesta improvisada. De izquierda a derecha: Maurice Chevalier, Miss Mac Donald y el director Ernst Lubitch.

apenas terminada y lista para su estreno la cinta «¿Quién mató a Eva?», de Producciones Duquesa Olga, José Bohr, que la dirigió y en ella interpretó al personaje central, se apresta para iniciar el rodaje de «¡Tu hijo!», segunda cinta de esa organización, en la que el incansable y activísimo «Ché» volverá a empuñar los bártulos de la guía artísticotécnica.

La inserción de los títulos y la inclusión de una parte del tema musical son los detalles que faltan para dar por terminada la cinta de Ren Mex, titulada «El escándalo», que ha sido filmada en los estudios de la Compañía Nacional Productora de Películas, adaptando la popularísima novela de Pedro A. de Alarcón, del mismo nombre, y que fué dirigida por Chano Urueta.

Próximamente iniciará Aspa Films el rodaje de «Mujeres sin alma». De esta cinta se sabía que la iba a dirigir Ramon Peon; pero con la noticia de que Ramón realizará en estos mismos días otro film, se ignora quién vaya a encargarse —en caso de que la filmación principie el día fijado— de la guía artísticotécnica de la obra susodicha.

PIDA EN QUIOS/CO/ LA MUERTE A MI IZQUIERDA



Guillermo Hernández Gómez, viejo cinematografista y actualmente publicista y escritor cinematográfico, ha escrito un hermoso argumento titulado «El hombre de la capa negra», hecho especialmente para Ramón Pereda por indicaciones de éste.

El libreto de Hernández encierra una bella película, plagada de acción y de dramática.

¿Quiere crecer 9 centímetros?

Unico sistema infalible, que garantiza el aumento de talla a cualquier edad, sin molestias ni perjuicios. Escribid: «INSTITUTO DE PERFECCIÓN HUMANA», Nuevo de San Francisco 23, T.º, Barcelona. (Incluíd franqueo)

Encargue a su proveedor de periódicos le reserve un ejemplar del Extraordinario que el día 13 de octubre publicará

FILMS SELECTOS

Proyectos de matrimonio

(Continuación de la página 17)

un «Chiquilín» de pantalón largo no podía entrar así, de repente, en el ánimo del público.

Entonces Coogan se dedicó a estudiar una carrera e ingresó en la Academia Militar de Los Angeles. Allí conoció a Toby, hija de un comandante que tenía a su cargo la cátedra de matemáticas.

Jackie y Toby fueron muy buenos amigos. Pero ella era demasiado niña para que se pudiera pensar en una complicación sentimental de aquella amistad.

Se separaron cuando Toby se trasladó con su familia a las cercanías de Hollywood y allí la niña siguió por primera vez la afición al arte, tomando parte en varios espectáculos infantiles organizados por el «Gamut Club».

Ya hecha una mujercita y cada vez más dominada por la pasión del cine, se presentó a Samuel Goldwyn para pedirle un puesto en una película que estaba preparando. Como sabía cantar y bailar, obtuvo lo que deseaba y, gracias a aquella primera aparición en la pantalla, pudo ser proclamada la corista más bonita de Hollywood.

Después de tomar parte en otros films y de cimentar su fama de artista y de belleza, un día, cuando menos lo esperaba, se encontró con Jackie Coogan, que ya había terminado sus estudios y vuelto a la pantalla, a la edad de quince años, para representar «Tom Sawyer» y «Huckleberry Finn», films basados en las famosas obras de Mark Twain.

El encuentro fué emocionante. Se reconocieron, recordaron y la antigua amistad volvió a unirlos, pero ahora más peligrosamente, desde el punto de vista sentimental, porque ninguno de los dos era ya un niño.

En efecto, después de algunos paseos a caballo, de colucidir en playas, espectáculos y campos de deporte, de bailar toda la noche juntos cuando el 14 de julio pasado Toby celebró su décimo-septimo aniversario, Jackie ha regalado a Toby el anillo de prometida y ella le ha obsequiado a él con una pitillera donde puede leerse una dedicatoria llena de ternura. Ahora sólo falta que se casen, pues nos parece muy sospechoso que no hayan hablado de fechas, ni siquiera aproximadas.



CREMAS
POND'S
EMBELLECEN Y REJUVENECEN

He aquí los tres matrimonios que se esperan en Cinelandia. Pero, como hemos dicho antes y otras muchas veces, nosotros damos la noticia y nos lavamos las manos, pues esos Rómeos y Juliets del cine ¡le hacen tirarse a uno cada plancha!... — J. B. VALERO

Colección de fotografías de artistas cinematográficos 12 FOTOS (una colección) 3 PESETAS

(Cada una de las fotos 11 x 14 cm., sin marcos blancos). Línea de medios de envío.

Libre de gastos de envío.
Ocasión única. Aproveche esta oportunidad que no se le presentará más.

Colección n.º 1

Greta Garbo
John Gilbert
Norma Shearer
George O'Brien
Lure Valen
Clara Bow
Paul Glavin
Charles Farrell
Dolores del Río
Adolphe Menjou
Clara Bow
Gilbert Roland

Colección n.º 3

Bela Lugosi
Carol Lombard
Joan Crawford
Marlene Dietrich
Gloria Swanson
Lola Moran
John Boles
William Haines
Gary Cooper
Paul Jennings
Fred Scott
Jack Mulhall

Colección n.º 5

Vilma Banky
Dorothy Jordan
Fay Wray
Mary Pickford
Colleen Moore
Sharon Lynn
Dorothy Dandridge
Lyn Churney
William Collier
Charles Chaplin
Richard Arlen
Robert Montgomery

Colección n.º 2

J. Mae Marsh
Marlene Dietrich
Tina Turner
Norma Shearer
Mary Brian
Ginger Rogers
Julia Penn
Nita Taylor
Gillie Davis
Conrad Veidt
Nancy Carroll
J. Barrymore

Colección n.º 4

Lila Bruns
Lillian Harvey
Kathleen Goddard
Kathleen Grant
Lillian Gish
Sally Gray
Willy Fritsch
Gail Patrick
Charles Rogers
Donald King
Barry Sullivan
Garry Moore

Colección n.º 6

Lella Hyams
Merna Lane
Marlene Dietrich
Ester Ralston
Marilyn Miller
Norma Talmadge
George Bonnard
Richard Barthelmess
Philip Holmes
Al Jolson
Barbara Lloyd
Paul Lukas

Una colección 3 pta. Las 6 colecciones 17 ptas.
Al que compre las 6 colecciones se le repartirá seis fotografías tamaño 11 x 14 de personas de amor por dobles de la pantalla.

El importe puede mandarse en sellos de correo o por giro postal a

F. JAVIER GIBERT
CALLE DE LA DIPUTACIÓN, 211. — BARCELONA

Los envíos a reembolso cuentan el 20 %.

se
he-
ces,
va-
u
8
RO)

des
TAS
de

or-
os.

to-
es-

la
T
NA

Maquel P. Rodríguez y María P. en un
momento de la película "El
Españolista". Producida por
Producciones de la S. A.

Mauricio Chevalier

(Continuación de la página 33)

reas favorables y desfavorables. Ahora, algo de su anecdótico para acentuar esos dos puntos de vista de que hablamos. Fue hace dos años, durante la estancia de Mauricio Chevalier en Nueva York. Aun no se había divorciado de su mujer. Una riquísima dama de la alta sociedad le invitó a una «soirée» que daba en su magnífica residencia. Pero la señora en cuestión, de espíritu avaricioso, pensó que como invitado no se negaría a cantar y menos a exigirle que le pagara.

A media fiesta, se acercó a él y le dijo que cantara. El artista, muy gentilmente, se dispuso a complacerla. Cuando hubo terminado de interpretar tres canciones, Mauricio se acercó disimuladamente a ella para dejar caer en su oído estas palabras:

— Son tres mil dólares lo que me debe, a razón de mil por canción. —

La dama, al verse cogida en sus propias redes, firmó un cheque con dicha cantidad y acto seguido, el artista lo remitió a un asilo.

Otra vez en los estudios de Long Island, mientras se rodaba el film «Petit café». En un descanso, Mauricio Chevalier se vió sorprendido ante la presencia de un hombre alto y delgado que le dijo:

— ¿Me concede el honor de estrechar su mano? Soy Harold Lloyd. —

— ¿Quisiera permitirme hacer lo mismo con la suya? Soy Mauricio Chevalier. —

Harold:

— Siempre le he admirado mucho. Le tengo conceptuado como el artista más simpático del mundo. —

Mauricio:

— También mi admiración por usted es grande. Le tengo por uno de los más grandes artistas americanos. ¿Quiere usted dedicarme una fotografía? —

— ¡Y pensar que yo venía a pedirle a usted lo mismo! —

Ambos se echaron a reír, estrechándose las manos con el mismo afecto que si se hubieran conocido años antes.

Manuel P. de SOMACARRERA

(Fotos Paramount y Metro.)

EL EXTRAORDINARIO DE films selectos

saldrá el 13 de octubre.

“LOS DOBLES”

(Continuación de la página 37)

Asiduo lector de FILMS SELECTOS y entusiasta espectador de cine, me permito opinar sobre su pregunta «¿Son necesarios los «dobles»?».

Más que necesarios, imprescindibles, mientras no exista una producción nacional suficiente en calidad y cantidad que permita prescindir de lo extranjero. Merecen el aplauso de la mayoría del público porque le entra con claridad de lo que no podría y le evita el esfuerzo

a que obliga la visión de la escena simultánea con la rápida lectura del título (siempre escasa y lacónica en suceso) que, además de perjudicar la vista, a menudo resulta estuerzo inútil por ser ilegibles muchas palabras cuando su color coincide con el del fondo, perdiendo detalles y gestos del artista.

La inmensa mayoría de espectadores no dominan alemán, inglés, etcétera, sin que por ello merezcan la calificación de analfabetos, ni se les deba condenar a soportar las parrufadas que sueltan los artistas, sin comprender palabra. Todo espectador que no es poliglota lisa de preferir el «doble» con todos los defectos que en ellos puedan descubrir los inteligentes, y siendo la inmensa mayoría, merece la atención de productores y empresas.

Desdichadas sesiones especiales para técnicos, exigentes y poliglotos dando films en idioma original, pero «dobles» todas, que con «dobles» la masa llenará salones y taquillas.

Pruebase proyectar un mismo film los mismos días en dos salones de igual categoría e igualmente céntricos, uno en su idioma original y otro bien «doblado» en español, como algunos he visto, y la recaudación dirá la predilección del público, que necesita «dobles».

Y si son necesarios, no se les combaten en nombre de una perfección que no exige el público, sino al contrario, aguden los capaces de hacerlo a perfeccionarlos si cabe, mientras esperamos el día que puedan substituirse por la producción directa nacional perfecta.

Francisco CUSSO

Barcelona

Los
Polvos
Gemey
son
diferentes

Para suavizar el cutis,
evitar el brillo de la
cara y disimular las
imperfecciones sin to-
par los poros de la
piel, use los exquisitos

POLVOS

Gemey

Son los polvos de to-
cador ideales por su
gran pureza, su finura
y su adherencia y por
estar perfumados con
el legítimo perfume
Gemey.



Caja 5 Ptas.
(Tamaño ATARL)

RICHARD
HUDNUT

Valleres Gráficas de S. O. de P., S. L. - Borrell, 243 a 249, Barcelona.

El mejor de los extraordinarios de «Films Selectos» será el que publicaremos el próximo mes.

LA REGLA SUSPENDIDA

Volverá rápidamente

y sin peligro con **PERLAS “FEMI”**

Verdadera maravilla moderna de efectos seguros sin perjudicar la salud. De venta en farmacias y centros de específicos. Se remite por correo certificado mandando su importe, pesetas 14'50, al concesionario: BASTARD, calle de Fivaller, número 48. - Barcelona.

TINTURA MARTHAND

DE POSITIVOS Y RAPIDOS RESULTADOS



Tiñe las CANAS

con una sola aplicación,
dejando al pelo con el
más hermoso negro natu-
ral. No contiene sales de
plata, cobre ni plomo.

Caja pequeña . . . 4 ptas.
Caja grande . . . 6 . . .

DE VENTA EN PERFUMERIAS Y DROGUERIAS

te, sintió renovarse una crisis aguda de su enfermedad, encerrándose a piedra y lodo en las alturas inaccesibles de su despacho, alfombrado de muelle moqueta, dándose a leer los clásicos ingleses, estremeciéndose con Hamlet penetrando, con ayuda de Milton, en las doradas bellezas del Paraíso perdido, donde la indiscreta Eva comió la fruta vedada; recreándose en las deliciosas narraciones de Walter Scott y las amenas conferencias de Bossuet en Nuestra Señora de París. De pronto, cuando más embebido estaba en su lectura, surgió en su magín, como un rayo deslumbrante de sol, el plan grandioso, que de un solo golpe había de traer dos enlaces y dos fortunas a la decadida casa de Valldigna.

Cuando Juan de Dios fué a Forná, hizo el viaje por propia voluntad, pero al hidalgo no se le hubiese ocurrido en la vida hacer el amor a la Galiana si el farfullero político, de acuerdo con doña Paz, no le sugiriera la idea. El muchacho fué con la firme intención de casarse; el cacique y la dama no fueron tan allá en sus deseos. Sólo quisieron que Juan de Dios sirviese de pantalla entre Madoz y la ricachona, para impedir al primero cualquier proyecto matrimonial; y al ver cerradas las puertas, volviese otra vez el maestro junto a la enamorada infantina. A Valldigna no se le dijo esto último. Bien sabía la madre que aquel muchacho enclenque e indeciso tenía un exagerado concepto del honor y de la dignidad, y que por nada del mundo consentiría desempeñar tan bajo y arriesgado papel. Júzguese, pues, cuál sería el coraje de Juan de Dios al darse cuenta

poco tiempo después de su regreso de Forná, de aquel manejo rastroero que le convirtió en víctima propiciatoria. Desde aquel día, un enojo comprimido contra su madre le hizo parecer más sombrío, más taciturno. Aquella mujer no fué madre más que en el hecho de traerle al mundo. Después, nada hizo por cumplir su sagrada misión. Cuando chiquillo, no se le educó en otro principio que en el de un exagerado fanatismo y un respeto casi servil hacia sus padres. De adolescente, no se le inculcaron más ideas que las de una grandeza absurda y un orgullo ridículo, en lugar de poner en sus manos el libro que prepara a una carrera o el instrumento que facilita un oficio honrado. Hicieron de él un vago, un inepto, un parásito para el porvenir sin más horizonte que el de una vida vergonzosa y una cama en un asilo cuando la vejez le arrinconase, pobre y enfermo, como seco pámpano arrastrado por la celisca otoñal. Una inquina feroz se apoderaba de él cuando pensaba en su desdicha. ¿Qué crimen había cometido él para sufrir como un castigo aquella vida estéril? ¿Qué maldición le perseguía para verse aislado, sin poder dirigirse por el mundo en busca de una mujer que fuese para su corazón algo más madre que su madre lo había sido?

Los ojos se le hinchaban de lágrimas cuando al salir el sol veía a las mujeres de los pegujaleros acompañar a sus hijos hasta la puerta, dándoles algún sopapo para despacharles.

—Esas crían hijos para la vida, para la lucha... Esos son cachorros de leones, fuertes como ellos. Yo

quería aparentar. Miró la casona gris, con sus torreones góticos. A la luz grisienta del atardecer, le pareció más parda, más sombría. Sus muros se le antojaron más fuertes, más pesados, más inexpugnables. En la muerta quietud, en la soledad de aquel momento, le pareció un panteón. Volvióse después hacia la joven, envuelta entre los pliegues de su bata blanca, tan feble, tan delicada, tan rubia..., primorosa sensitiva que se cierra al soplo impuro; alma enferma de amor que agoniza, y creyó crimen monstruoso sepultar en vida aquella escultura que debía lucir sus perfecciones al sol, cortar las alas al águila que quería volar por el palacio inmenso de los cielos azules. Muda Mercedes, recostada su cabeza sobre el tapizal de jazmines. Federico la miraba a ella. Ella miraba lejos.

Comenzaba a cernerse una niebla blanquecina sobre el campo, y desmayábase el sol moribundo, besando con sus rayos suaves las altas cresterías de la Sorocho. La canción del regato sonaba más dulce; más vibrante también hendía los aires la copleja regional, y se escuchaban trinos musicales de pardillos y ruiseñores, plar insistente de gorriones y rezongueo de hatos que levantaban, al pasar por la verja, tolvancas de polvo. Tintineaban, vibrantes, los esquilonas. Llegaban los ecos de las campanas de la lejanía tocando el *Angelus*; chirriaban los carros y se oían las lentas pisadas de las bestias, rendidas por el trabajo, abrasadas por la caricia ardiente del sol de estío.

—Me ha interesado usted vivamente, señorita de Valldigna— dijo

en voz casi baja Montornés, que aunque no era precisamente un romántico, tenía suficiente sentido estético para dejar de sentirse impresionado en la hora augusta del crepúsculo, fecunda en sensaciones misteriosas; por la loca alegría de la madre tierra, expresada en murmullos de frondas y madrigales de regatuelos; por la belleza ideal y suavisima de aquella hermosa criatura que a su lado, bajo sus miradas, insensible a la vida que cantaba, estremecida, junto a su alma, permanecía fría y quieta, como un bloque de hielo.

—Las confidencias que usted me ha hecho me han conmovido mucho, y advierto a usted que no soy de los que se conmueven fácilmente. Debo, además, a usted las atenciones de esta tarde, que no olvidaré nunca, y quisiera...

Se detuvo un poco, escrutando la impenetrable mirada de la hermosa; ella sonreía y le miraba con los ojos muy abiertos en espera de sus palabras.

—...quisiera que no nos separásemos como simples conocidos, sino como buenos amigos. Esta tarde de intimidad vale por algunos años de trato; ¿no cree usted? ¿Cuántos en el mundo en que yo vivo no se han dicho, al cabo de diez años de amistad, lo que usted me ha dicho hace un rato! Considerémonos como antiguos amigos.

—¿Para qué quiere usted mi amistad?... Vale bien poco; soy una pobre muchacha oscura e ignorante— dijo sencillamente Mercedes.

—Es usted una mujer de corazón, como he conocido muy pocas— interrumpió él vivamente.

—Y además, esta amistad no puede perdurar. Usted vive en una esfera distinta de la mía. A menos que otra casualidad, como esta de la vía, le vuelva a acercar a este destierro, es probable que no nos veamos más en toda nuestra vida; porque pensar en que yo salga de aquí, es pedirle peras al olmo. Pero si es gusto de usted contarme entre las muchas amigas que seguramente tiene un hombre de sus condiciones, sea desde ahora.

—¿Me recibirá su familia si vengo a visitarla?

—Seguramente.

—Y si escribo a usted cuando me marche, ¿me contestará como una buena amiga cariñosa?

—Escribo muy mal, pero le contestaré.

Severina llegaba sofocada a dar cuenta de que el *auto*, después de mil trabajos, porque las bestias, asustadas, no querían tirar de él, había sido por fin conducido al hospital, donde el chofer maniobraba en el motor.

—Me voy; Joaquín Madoz debe de estar al caer... ¡Cómo agradecer a usted bastante estas horas inolvidables, Mercedes!

Titubeó un poco antes de decidirse a darle sencillamente su nombre de pila. A ella le pareció que, al hacerlo, la voz de él se había vuelto opaca. No le contestó; le estrechó la mano con la suya sedosa, perfumada por el roce de los jasmínes. Estaban de pie, junto a la verja; él, sobre el portal de la puertecita abierta. Comprendían que era hora de separarse, pero ni él ni ella lo deseaban; él, bajo un encanto dulcísimo de paz; ella, contenta al sentir la caricia de los

ojos y de la voz de aquel hombre que no tenían la frialdad de los de Madoz, sino un calor suave y misterioso.

Se fué el sol. Obscureció el paisaje, y sobre el claro cielo, franjas violentas de fuego prometieron vendavales para el día siguiente. Desfilaban junto a los dos jóvenes, mirándose con extrañeza, cuadrillas de segadores, que armaban estrepitosa algarabía de risas y canciones, que dejaban al pasar perfumes de salud y de fuerza. A coro cantaban con tonos valientes la jota regional, cuyos acentos llenaban el valle de sentida y dulce poesía.

Y cantaban; pasaban con el cuerpo desmayado de cansancio, deslumbrados aún por el sol fortísimo del día muerto, con el júbilo chispeante en sus pupilas, y en el acento vigoroso del canto, triunfando la fortaleza del espíritu, del agotamiento corporal.

Levantando remolinos de polvo pasó una diligencia atestada de viajeros.

—Adiós, Mercedes —dijo por fin Montornés substrañéndose a la sugestión que le retenía inmóvil en la puertecilla—. Hasta muy pronto.

—Hasta que usted quiera— contestó ella con dulzura.

Le alargó la mano; él la tuvo un instante en la suya; la estrechó con presión elocuente, y se alejó por fin. A ella, a Mercedes le quedó un desconsuelo inexplicable, como de quien pierde algo de mucho valor. Se quedó quieta, quieta, hasta verle desaparecer en un recodo de la carretera.

Montornés llegaba casi al pueblo. Las luces encendidas alumbraban

apenas las callejas empedradas, estrechas, rememoradoras de los años remotos medievales. El ingeniero tropezó dos o tres veces, con riesgo de caer, y maldijo a las autoridades analfabetas y testarudas que se empeñaban en tener el pueblo a oscuras, cuando a tan poco costa, con sólo un sacrificio insignificante de amor propio, la clara luz de los focos eléctricos podía alegrar y desentenebrecer aquellos callejones tortuosos.

En las puertas tomaban el fresco

corrillos animados de labradores. De las cocinas salían agradables tufillos. Entró en el zaguán de la posada del señor Quico Satorre. Majestuosa, en la calma de la noche, resonaba la canción valiente de los mozos. Se oía el rasgueo de una guitarra, un repique vibrante de castañuelas.

Se perdía la canción moceril en el silencio grave de la noche, como un eco de añoranzas moras, como un clamoreo de entusiasmo y de vida.

Se perdía... se alejaba...

CAPITULO VII

REBELION

«...como si se pudiera
verle a la mano
de las calles tiradas a cordel...»
Luis C. LÓPEZ.
(De *solitaria*.)

EL maestro subía diariamente al Carrascal. Mediaba julio; y como las tardes eran largas, emprendía temprano la subida a la finca, caballero en el potro de Montejo, unas veces, y otras en el *Mercedes* de Montornés, cuando el tiempo amenazaba tormenta, y ambos hermanos, temerosos de estar una tarde sin su grata compañía, le enviaban galantemente el coche. Estas visitas asiduas alarmaron de tal manera a María de las Mercedes, que adelgazaba a la carrera, y, por si algo faltaba a su sufrir y a sus celos, la gente del pueblo cuchicheaba en la fuente y decía... ¡Santo Dios, lo que decía!... Que el maestro se casaba con la señora aquella del Carrascal, por-

que ¿a qué si no las frecuentes visitas de don Joaquín a la masía? ¡Porbre señorita Mercedes, tan enamorada que estaba del señor maestro!

Estas y otras expresiones llegaban hasta los oídos de la hidalga doncella, sin que sepamos a ciencia cierta quién fuera el osado malandrín que las entrara en el palacio; y aunque exteriormente aparentase un olímpico desprecio, por dentro se retorció y rabía con terrible locura. La algarabía levantada por la opinión llegó también hasta el bufete de don Silvino, siendo de notar que quien le llevó la primera noticia fué una vieja chismosa, completamente sorda, que por rara coincidencia, era, a pesar de su sordera, la primerita que se enteraba de todos los líos de Valdecabres.

El letrado, que andaba desde hacía algunos días un tanto inapeten-



Dos escenas de la interesantísima película Paramount «Una sombra que posa» cuyas principales protagonistas son Fredric March, Evelyn Venable, Sir Guy Standing y Kent Taylor.

Films Selectos

FilmoTeca
de Catalunya



La joven estrella de
la Fox «Pat» Paterson.

Exija con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO



AÑO V N.º 206
22 de septiembre de 1934